

Recuerdos de infancia

Versos y Poesía Breve

“Pequeños han quedado lejos
de las risas y los juegos.
De las luces, los sabores;
Los olores y colores.

Recuerdos son ahora.
borrosos, lejanos; parpadeantes.
Y sin embargo,
tan vivos y constantes.”

Poesía - Partes I, II y III
Compilado de Obra:
“Despertares”

Extensión: 4 pág.

LÁSKA LEVINE

Recuerdos de infancia

Versos y Poesía Breve

Poesía - Partes I, II y III

Compilado "Despertares"

Láska Levine

Todos los derechos reservados ©
Prohibida la comercialización impresa o digital de este material
sin consentimiento previo del autor.
Imagen: agradecimiento a *Pezibear*

“

*Pequeños han quedado lejos
de las risas y los juegos.*

*De las luces, los sabores;
los olores y colores.*

Memorias son ahora.

Solo recuerdos.

Borrosos; lejanos; parpadeantes.

Y sin embargo, tan vivos y constantes.

”

Recuerdos de infancia

I)

Luces más brillantes, sonidos más alegres y sabores más dulces.

¿Es que he cambiado yo o es el ambiente, que se ha tornado a gris nebuloso?

Revivo sensaciones.

Rememoro paisajes más limpios y calles más seguras.

Alegres en esencia eran los tiempos de infancia.

Colores de gran brillo resplandecían

a través de pequeños ojos colmados de esperanza.

Sonidos que se desmenuzaban uno a uno, con curiosidad;

hoy no son más que pensamientos, como torbellinos por la mente.

Sabores naturales que deleitaban mis papilas,

hoy es mezcla de pintura y química.

¿Acaso era yo, mi interna belleza y pureza que creaban esa realidad?

Tierna criatura del pasado: ¿Será que ahora perdido está el aprecio

y muerta la pasión, por conservar el encanto nuestro por la existencia?

II)

Esta ciudad me ha cambiado.

La gama de colores es más apagada que como recordaba.

Grisés, negros y blancos queriendo dar vida a la dureza.

Los verdes espacios y la naturaleza que sentía ser yo,
cada vez se observa menos a mi alrededor.

Rojo, amarillo y verde constantes son ahora los colores de la noche.

Un lejano firmamento;

Infinitas luces titilantes

que en un pasado resplandecían en contraste con el cielo oscuro;

Eso era más que suficiente.

III)

A ese cuerpecillo aparentemente frágil, energías como líquidas le rodeaban para mantenerlo protegido.

Se han vuelto, con el tiempo;
hostiles y pesadas,
preocupadas por el porvenir;
a requisito de una sociedad que demanda,
a la que deseamos conformar.

El cuerpo de niño se ha quedado muy atrás;
acompañado de ilusiones que hoy tienen cara de fantasía.
Espera a que vuelvas tu cabeza a observarlo
y escudriñes por milímetro las propias emociones.

Quién sabe si él, siendo un poco más sabio,
te revele de la vida
los secretos y verdades que creías en el olvido..